

La pesadilla de los/las inmigrantes ilegales: la Propuesta de Ley HR 4437

Adital - Por: Kenneth W. Bain

El complejo problema de los y las indocumentadas y la polémica propuesta de ley conocida como *HR 4437*, donde se criminaliza a los y las ilegales así como también a quienes les brinden ayuda de cualquier índole, se han seguido pronunciando a lo largo y ancho de los Estados Unidos. Esta vez, el lunes 10 de abril miles de personas marcharon en las ciudades de Los Ángeles, Washington, Phoenix, Atlanta solo por mencionar algunas, varios observadores y analistas políticos ven en estas manifestaciones a la iniciada por Martín Luther King quien luchó por los derechos civiles de los afro americanos en la década de los 70's y quien fuera asesinado por exigir justicia.

Las diferentes entidades de servicios comunitarios que se dedican a brindarles orientación a los y las indocumentadas, se han visto en la urgente necesidad de convocar a reuniones para enviarle un mensaje al Congreso y Senado de Los Estados Unidos ya que ellos se han dado un receso por las vacaciones de Semana santa y por tanto vuelven a sus distritos, de que cualquier decisión que tomen, los ilegales buscarán siempre la manera de demostrarles que gracias a muchos de ellos esta nación se sostiene económicamente, puesto que declaran impuestos y en muchos casos con documentos falsos para poder subsistir en un país lleno de normas y leyes que si no se tiene cuidado con solo cruzar la calle en lugares no autorizados se lleva un multa que puede llegar hasta los \$250.00, una citación ante el juez y en varios casos, trabajo comunitario o cárcel según sea la gravedad.

Hace algunos días en declaraciones a la prensa, una activista pro derechos de los y las inmigrantes ha pedido a los y las trabajadoras que se solidaricen a la gran marcha que por primera vez en la historia de esta gran nación, celebrarán el 1º de mayo, día internacional del trabajo. Todo ello dice la activista es para demostrarle a los estadounidenses que ellos realizan los trabajos que no son bien remunerados y por tanto indeseados por los sueldos relativamente bajos como la limpieza de edificios, de oficinas, los trabajos agrícolas, labores de construcción, las maquilas y muchos otros. Con ello se paralizaría gran parte de la economía porque lo que aportan los y las indocumentadas asciende a cantidades millonarias y sin temor a equivocarnos, son los que sostienen en gran parte, la economía de esta nación. Ya se reportan las primeras amenazas de quienes participen de esta marcha, serán automáticamente despedidos, y que pueden llegar a sus lugares de trabajo solo a retirar su cheque.

Por otra parte, en los puntos fronterizos ha habido manifestaciones de repudio muy marcados por parte de habitantes estadounidenses y un ejemplo típico ha sido la quema de banderas mexicanas, lo cual podría desembocar esperamos que no en represalias por parte de personas de nacionalidad mexicana en la frontera y los que residen legal o ilegalmente en Estados Unidos.

Creemos que los países deben respetar los símbolos que representan a las naciones de todo el mundo, como las banderas y los escudos así también, los himnos en los que se expresa la libertad, la justicia, la paz y el amor pero sobre todo, como decíamos antes, el respeto. Debemos creer que este gran país se debe a la cantidad de inmigrantes de todas partes del mundo.

La eterna pesadilla de El Salvador

Particularmente, en el caso específico de El Salvador, no se ha respetado los símbolos que podrían representar la independencia real y verdadera de un país. Especialmente los gobiernos que alardean de ser democráticos y de vivir en plena libertad cuando se les niegan los derechos más fundamentales como el trabajo, la salud, la educación. Más aún, cuando el presidente de la República Don Antonio Saca visita a su homólogo don George W. Bush para primeramente, solicitar la extensión del TPS para miles de salvadoreños y salvadoreñas que sostienen la débil o nula economía de El Salvador, lo cual tuvo sus consecuencias positivas para los que radican en Estados Unidos pero negativas para los que se quedan; ya que no encuentran sentido a sus vidas sin trabajo que dignifique a las familias salvadoreñas como los que ya no trabajan porque reciben las remesas de sus familiares.

Lo que realmente pasa en nuestro país es que la emigración hacia el norte es cada vez más evidente, puesto que alrededor de doscientas personas cruzan diariamente la frontera con México en busca de mejores oportunidades de vida.

El presidente Saca debería tomar en serio su rol y verdaderamente representar a las inmensas mayorías pobres en lugar de gobernar para unos pocos. Lo que no ha podido hacer es detener pérdida de vidas humanas debido a la escalada de violencia que se vive y por ello la gente no cree más en las elecciones de cualquier índole porque quedó demostrado cuando al Sr. Saca se le descubrió realizando proselitismo político junto a los candidatos a Alcaldes y Consejos Municipales. Y no solo eso sino que el fraude que quisieron cometer personeros del partido ARENA en contra de la candidata por la Alcaldía de San Salvador por el FMLN, la Dra. Violeta Menjivar, cuando trataron de falsear los resultados y que al final dieron marcha atrás cuando vieron las masas protestando y desenmascarando una vez más las malas intenciones de un partido que le ha hecho mucho daño a las clases trabajadoras y al país en general.

Razones por las cuales los y las salvadoreñas quieren emigrar de un país violento, excluyente, con un gobierno anarquista con disfraz de democracia. Las leyes actuales que los diputados de la Asamblea Legislativa han venido aprobando por décadas, sólo han incrementado la impunidad y los asesinatos porque no se han convertido en leyes eficaces para combatir la delincuencia común y la corrupción de altos funcionarios.

En el caso de las pandillas conocidas en el ámbito delincriminal como MS 13 y la 18, nacidas en Estados Unidos, muchos de sus miembros que han sido deportados y que hoy por hoy, operan en El Salvador, son delincuentes que han cometido todo tipo de crímenes contra la sociedad salvadoreña que carece de herramientas legales para defenderse en contra de estos antisociales. Dicho de otra manera, los delincuentes tienen más derechos que las personas trabajadoras, productivas y que diariamente exponen sus vidas cuando salen a sus lugares de trabajo sin saber a ciencia cierta si volverán con vida.

Las personas que están emigrando hacia tierras norteamericanas, ya no son sólo jornaleros o campesinos sino también profesionales, porque sus campos de acción para lo cual se han preparado en las distintas instituciones de educación superior, no encuentran eco en ninguna parte. La consecuencia es clara, al ver truncadas sus expectativas de encontrar empleo o más aún, cuando sus derechos son pisoteados o les amenazan a muerte y que se les irrespetan en su dignidad, optan por la emigración.

Por tanto, si el presidente Antonio Saca no cambia su chaleco partidista y se pone el chaleco de la dignificación de los y las salvadoreñas, abre nuevas fuentes de empleo y se deja de discursos infructíferos, como el de querer presentar ante los funcionarios extranjeros

un país que lejos de estar en vías de desarrollo, se sume en la miseria provocada por la ineptitud de sus funcionarios en las distintas carteras de Estado.

Siempre habrá inmigrantes de todas partes del mundo quienes van a exigir que se les respete como seres humanos con derechos fundamentales; principalmente, que se les respete la vida, el derecho a ganarse el sustento diario con su trabajo, y que éste les dignifique no que se les explote como simples peones a los cuales se les quiera criminalizar con leyes injustas y excluyentes. Debemos recordar que la tierra le pertenece al Dios de la vida y que entes inescrupulosos se la han adueñado durante siglos.

En realidad la gente ha comprendido mal el mensaje de Dios con respecto a la tierra, a saber: Dios no le ha dado la tierra al ser humano para que la trabaje, sino a la inversa, el ser humano es colocado por Dios en la tierra para que la trabaje. Como vemos nadie es dueño ni mucho menos señor de la tierra, todo le pertenece a Dios, al Dios en el que creyeron Teresa de Calcuta, Martín Luther King, Monseñor Romero y muchos más. Dios ha creado al ser humano libre, el hombre ha creado la esclavitud y ha colocado fronteras que en lugar de unir, desunen a la humanidad y la vuelven carentes de valores y difícil de vivir en ambientes hostiles en donde no se respeta la vida, la dignidad, la libertad y la paz que debe reinar en un mundo creado para que los seres humanos sean plenamente felices que es lo que Dios quiere y desea de sus hijas e hijos.